

Historias de inmigrantes: Llegó a los 15 años al Valle de Uco y con 70, cumplió el sueño de elaborar su vino

16 septiembre, 2021



[Por Teffy Tello](#)

Le puso por nombre “Tarija” en honor a sus raíces.

Si hay algo que nunca deja de emocionarnos, es leer historias de cómo los [inmigrantes que llegaron a nuestro país, pero especialmente a la región del Valle de Uco](#), han podido sobreponerse a las adversidades y han logrado cumplir sus anhelos.

Este es el caso de Eusebio Veites de la localidad Villa Bastias, Tupungato, quien llegó a Mendoza con su mamá a los 15 años. Ambos decidieron marcharse de Tarija, Bolivia, en busca

de un futuro mejor luego de que falleciera su padre.

Eusebio, tiene 70 años y después de mucho sacrificio logró cumplir el sueño de elaborar su propio vino tinto con una receta que su padre y abuelo le enseñaron. Conozcamos un poco más de su historia en esta linda entrevista.



-Eusebio, cuéntenos ¿cómo fue su vida cuando llegó al Valle de Uco?

Después que mi padre falleció nos vinimos con mi mamá directamente a Mendoza. Elegimos Tupungato y acá nos quedamos. Yo comencé a los 18 años a trabajar en una finca, en la chacra primero y luego, los dueños plantaron viñas y seguí ahí hasta hace cinco años atrás que me jubilé.



-¿Y cómo fue que comenzó a trabajar en su propio viñedo?

Bueno, mientras trabajaba en la finca con los patrones iba ahorrando para poder tener mi finquita. Hasta que un día pude comprarme dos hectáreas en Tupungato, y tres en Vista Flores, Tunuyán y planté mis uvitas. No es mucho pero allí tengo mis uvitas malbec.



-¿El trabajo lo fue haciendo solo o con ayuda?

Siempre con la ayuda de mi esposa María y de mis dos hijas que son ahora las encargadas de las viñas. Ellas siguen trabajándolas, yo ahora solo les ayudo.



-¿Y este año cumplió el sueño de hacer su propio vino?

Sí, ese era mi sueño y lo pude lograr. Yo sabía cómo se hacía el vino casero porque mi papá y mi abuelo lo hacían, pero ahora, pude crear mi vino artesanal con la ayuda del Centro Vitícola Tupungato y el INTA que me asesoraron.



-¿Tiene nombre su vino?

Se llama Tarija, en honor a mis raíces. Es un malbec muy rico.

-Si tuviera que decirme qué otro sueño persigue, ¿qué me diría?

Yo ya cumplí mi sueño, a los 70 años pude hacer mi propio vino con mucho esfuerzo y sacrificio. Ahora deseo que mis hijas de -41 y 43 años- sigan con este legado.

